

el pnv, de la mano del psoe y ap

"El terrorismo no es una amenaza para la supervivencia de la democracia. Las manifestaciones recientes parecen más bien dirigidas a disuadir cualquier intento desestabilizador".
(Juan Luis Cebrián)

"Lo verdaderamente condenable de ciertas reivindicaciones no son los métodos que se usan sino las reivindicaciones mismas".
(Señor Vera, director general de Seguridad)

Entre la frase clarividente del periodista que alguna vez y con agudo sentido crítico de la realidad del Estado, utiliza el inmenso poder que posee el diario que dirige, y las del policía colocado por el PSOE, reaccionario, que reprobaba y quisiera reprimir fundamentalmente no la violencia en sí sino el legítimo derecho de las personas y los pueblos a expresarse y decidir su destino, nos queda por analizar la postura adoptada por los dirigentes del PNV durante la última semana, postura que, hasta el momento, había sido calificada de ambigua en muchos sectores de la sociedad.

Comenzando por lo que se dijo en el "Alderdi Eguna" y terminando por la voz de un Garaikoetxea casi histórico en el Arenal bilbaíno debemos hacernos las siguientes reflexiones:

— Que la dirección del PNV se alía con los poderes fácticos del Estado en la lucha no solamente contra ETA sino contra el entorno político que persigue los mismos objetivos políticos que ella.

— Que para ello el señor Garaikoetxea se deja utilizar y preside una manifestación donde sus compañe-

ros de viaje son, entre otros, las figuras del PSOE y AP más conocidos por su feroz odio y repulsa a todo lo que signifique vasco.

— Que la bandera española portada por militantes de AP y las octavillas en favor del Ejército sembradas por el PSOE antes de la manifestación marcan con claridad el verdadero objetivo de la concentración que impulsó el PNV.

— Que el señor Garaikoetxea en el transcurso de la manifestación citada pretende capitalizar todo lo que pueda resultar enteneecedor para el Ejército español.

— Que la esposa del señor Ollora hace entrega, al día siguiente de la manifestación, de una bandera al Ejército español en acto claro de entreguismo político al poder castrense, no sólo por el hecho en sí sino por lo que el señor Ollora declara en el discurso pronunciado al efecto.

Por contra sucede:

— Que el que se autodefine lehendakari de todos no responde de modo alguno a los hechos y motivos que producen la desaparición de los refugiados vascos en Iparralde.

— Que ninguna llamada de solidaridad ha llegado a Tolosa desde Ajuria-Enea.

— Que ninguna condena, ni explícita ni tácita, se ha hecho desde el Gobierno vasco del vergonzante suceso producido por cuatro policías españoles en Euskadi Norte, parte de la patria a la que algunas veces el lehendakari ha dicho pertenecer.

— Que ninguna condena del señor Garaikoetxea y su Gobierno se ha hecho por otros hechos provocados por policías españoles en lo que se

suele denominar "sur de Francia", lo que ha provocado que los medios de comunicación franceses denuncien claramente el hecho que el Gobierno Garaikoetxea, entre otros, oculta hasta el momento.

— Que ni él ni su partido se han posicionado en relación con la huelga general convocada para ayer en Tolosa por las desapariciones antes citadas, pero sí convocaron la asistencia a la manifestación de Bilbao donde acudieron menos militantes y simpatizantes del PNV de lo que el señor Garaikoetxea pudiera suponer.

Conclusiones:

— Con "el nuevo lenguaje" utilizado por la dirección del PNV se apoya el estado de excepción encubierto que padece Euskadi y que fue reconocido hasta por el señor Barriónuevo en su comparecencia de la semana pasada ante una comisión del Congreso de los Diputados al contestar al señor Carrillo.

— La dirección del PNV sabe que el Ejército español no va a ceder un ápice para que cuestiones asumidas por este pueblo puedan manifestarse, y va a mantener el marco del Estado tal y como éste se encuentra desde el pasado 23 de febrero de 1981.

— El Ejército español va a contar para ello con la inestimable ayuda del PSOE y AP con los que el señor Garaikoetxea camina ahora de la mano.

— Finalmente, el PNV ya no se plantea su famosa frase de condenar la violencia venga de donde venga y mientras condena con absoluta claridad un tipo de la misma se junta descaradamente con los que potencian y desarrollan la otra.

Inaki ESNAOLA

periódico de hace cuatro años con noticias "actuales"

Hace cuatro años se editó un periódico futurista sobre posibles noticias que ocurrirían el 25 de octubre de 1983. Tal periódico tenía la estructura de otro que edita Iparragirre SA y su título era "BAI".

Creo recordar, ya que escribo de memoria, que varias noticias eran: Gratuidad completa para todas las guarderías infantiles, las cuales contarían con médico y psicólogo; inauguración de carreteras; resultados de fútbol de los cuatro equipos vascos con el Alavés en I División; Recepción de embaajadores de Euskadi en un país centro-europeo; Buenas cosechas de pimientos en la Ribera Navarra, pues ésta se había incorporado a Euskadi; y alguna reseña sobre presos amnistiados...

Y todo esto se iba a conseguir por la fuerza y magia de la omnipotente, abracadabra y sencilla palabra "bai".

Como mis datos son difusos solicitaria de EGIN que el 25 de octubre de 1983 reproduzca ese documento histórico, junto con los votos afirmativos, negativos y abstenciones que ocasionó (desglosando entre las abstenciones a toda Navarra); sencillamente por eso, por ser documento histórico.

LA constatación de este documento histórico con la realidad actual quizá puede servir para que más de uno reflexione o se dé con un canto en los dientes. Alguien puede plantear que la LOAPA, los poderes fácticos, la interpretación constitucional... han reducido la omnipotencia gloriosa del "bai", pero resulta que en estos y otros detalles, antes del 25-X-79 la pretendida omnipotencia del "bai" era ya impotente.

Por otro lado ha saltado la noticia de que personas que lucharon por ese "bai" van a ser juzgadas por asentados tribunales militares el mismo 25 de octubre de 1983... eso no le ponía el periódico histórico, pero en verdad que resulta una jodida e irónica coincidencia, o tal vez una coincidencia calculada y premeditada desde el Poder?

Inaki (Portu)

pues que se vaya

El otro día, en una visita del sr. Solchaga a Bilbao, éste manifestó que si la reconversión industrial no se llevaba a cabo "yo me iría a casa". La amenaza del ministro y su tono imperativo no nos pillan nada desprevenidos. Sabidas son las andanzas de Solchaga en Sagunto y muy conocida su posición de dejar a tres mil trabajadores en la calle, además de todas las industrias accesorias que depende de AHM. También conocemos el libro blanco del ministro —y de todo el gabinete socialista— que pretende el desmantelamiento de la siderur-

gia, la naval, el textil, el calzado... y otras industrias básicas que mantienen miles de puestos de trabajo.

Desde Euskadi no podemos mirar la reconversión industrial como algo ajeno a nosotros, y mucho menos con el sentimiento de que todo está perdido de antemano. Si el ministro impone sus planes, saldrán despedidos miles de trabajadores de Olarra, Echevarría, Euskalduna, la Naval y un largo etcétera. Estamos ante la agresión más fuerte que hayamos sufrido los trabajadores en los últimos cuarenta años... y, qué casualidad!, ésta se da de la mano de un Gobierno llamado socialista.

Aunque no es sólo el PSOE responsable de la situación. ¿Qué tiene que decir a todo esto el PNV?, ¿está a favor de la reconversión industrial, sí o no? Tampoco hace falta ser un lince para darse cuenta de qué pie cojea el Gobierno vasco. Un Gobierno que ha respaldado todas y cada una de las medidas tomadas por los gobiernos centrales en materia de despidos, fuera el PSOE o la UCD, fuera en conflictos como el de Olarra, Nervacero, Echevarría o Metacal. Son a fin de cuentas, partidos burgueses disfrazados de obreros o de medianos empresarios vascos.

Pero a pesar de todas las dificultades, no es la hora de tirar la toalla. Sabemos también que estos gobiernos tienen sus apéndices entre los trabajadores, que son los dirigentes sindicales de UGT y ELASTV. Sabemos hasta dónde da de sí la dirección de CCOO, que por un lado presiona y por otro sostiene el Gobierno del PSOE para no echar demasiada leña al fuego. A los trabajadores no nos dejan otro camino que el de la lucha, iniciando la movilización, y presionando para que a las direcciones de los sindicatos mayoritarios no les quede otro camino que el de unirse en la lucha y convocar acciones de conjunto a toda la clase trabajadora.

En este momento, en el que se inicia la ofensiva del Gobierno central en torno a la reconversión industrial, a mí no se me ocurre otra salida ante la situación que decirle a los dirigentes sindicales que no se entretengan preparando los topes salariales del 6 por ciento para el año que viene, y que organicen una respuesta unida de todos los trabajadores, una huelga general que una a Sagunto con AHV, Astano con Euskalduna, la Seat con Olarra... Ese es el camino a emprender, justo el opuesto al emprendido hasta ahora. Sagunto por el contrario nos marca una pauta importante.

Sr. Solchaga, estamos deseosos de que su plan de reconversión sea enviado por los trabajadores de AHM y todos sus hermanos de clase al fuego de los Hornos Altos, y que por tanto consecuentemente con sus mismas palabras. Vd. se vaya a casa.

Jesús JAEN

expedición real

Una de las mayores debilidades de los pueblos oprimidos es la pérdida de su conciencia colectiva. Se trata de una amnesia general de las experiencias históricas anteriores, que hace posible que el tal pueblo tropiece una y otra vez en la misma piedra. Y, por supuesto, la amnesia colectiva que comentamos no tiene nada de inocente o natural: es el fruto de la campaña sistemática de desnacionalización a que lo somete el enemigo.

El siglo XIX vasco ha recibido ya toda clase de versiones. Unas son netamente fantasmagóricas. Otras han cobrado mayor prestigio, al tratarse de "explicaciones" comprensibles para las gentes de la metrópoli, y en función de los valores culturales dominantes en los medios imperialistas (de Madrid y de otras metrópolis con un pasado colonialista).

De esta manera se ha logrado el olvido de los hechos brutos y flagrantemente del llamado "carlismo vasco". Yo comentábamos en nuestro artículo anterior un dato olvidado, pero fundamental: que los trenes españoles circulaban con normalidad casi total en el Estado español durante la segunda carlistada, pero no podían pasar de Miranda del Ebro. Este hecho definitivamente significativo, es hoy ignorado por los vascos; o, lo que es peor, "interpretado" de forma inverosímil; para que la realidad geográfica apabullante de la segunda carlistada se esfume en un párrafo de fraseología pedante.

Pero no es menos significativo el asunto de la "Expedición Real" (hubo varias idénticas, en realidad); experiencia histórica del pueblo vasco de validez definitiva (y tal vez más que nunca estos días);

pero experiencia camuflada, tergiversada y "explicada" en versiones abracadabrantes, y sucedida hace siglo y medio.

Los "ojalateros" de la corte carlista (obispos españoles, nobles italianos, reaccionarios de toda Europa) estaban hartos del color "vasco-navarro" evidente de la lucha iniciada en Euskadi en 1833 contra el Gobierno de Madrid. Querían algo "menos local".

Algo que fuera "más universal", "más español", más claramente relacionado con el "combate mundial contra el nefasto liberalismo".

Estaban convencidos, además de que "todos los pueblos de España" vibraban por la causa, lo mismo que en "el Norte vasco-navarro". Bastaba encender la chispa.

Y aprovechándose de la muerte de Zumalakarregi, que no había querido "exportar" el movimiento más allí del Ebro, ni había creído en él, iniciaron las famosas "expediciones". Hubo un montón, por supuesto; y fracasaron todas. Recordaremos las dos principales.

La primera, la de Miguel Gómez, salió de Amurrio, con 2.800 infantes, etc.; recorrió 4.200 km. por Asturias, León, Albacete, etc., y regresó a Orduña el 20 de diciembre de 1836, tras seis meses casi exactos de intentos infructuosos en busca de la solidaridad estatal.

La segunda, la del Infante Don Sebastián, salió de Estella el 17 de mayo de 1837; recorrió Aragón, Valencia, Castilla, etc.; y tras cinco meses, regresó a Arzobispado finales de octubre del mismo año, tras un esfuerzo gigantesco, pero infructuoso.

Hablando en plata: no hubo solidaridad por parte de "los pueblos de España" hacia el pueblo vasco;

que siguió luchando solo, hasta que un día se firmó el *Convenio de Vergara*, con la famosa "confirmación" de los Fueros de Navarra y las Provincias Vascongadas sin perjuicio de la unidad constitucional". Que es otra forma de decir que el conflicto era un conflicto del Estado español con el pueblo vasco.

También ahora parece haber algunos ojalateros, pocos de momento; que, avergonzados de nuestra línea abertzale, y obsesionados con el sueño de "la solidaridad con los pueblos del Estado" (invariablemente de sentido único), cierran los ojos a la realidad; y parecen propugnar nuevas "expediciones reales", y sutiles rebajes en las reivindicaciones nacionales para caer mejor en la seudo-izquierda metropolitana imperial.

Pero ni se dio esa solidaridad el siglo pasado, cuando el pueblo vasco se alzó en armas por su autogobierno, en torno a un programa político de derechos; ni se da hoy, cuando la izquierda abertzale ha iniciado el combate revolucionario por la auto-determinación e independencia, en torno a un programa de izquierdas. El bloque anti-vasco es hoy tan imponente y neto como hace un siglo.

Y es hora de decir no a nuestros ojalateros y a sus cantos de sirena.

Al hecho objetivo del enfrentamiento radical actual, corresponde una estrategia abertzale radical. Y toda "expedición real", por simpática que pueda parecer a cuantos siguen sin entender que el problema vasco no necesita ser apéndice de nada abstracto, es una expedición suicida.

I. ATORRASAGASTI

